
CENTENARIOS CORDOBESES. EL DE DON FELICIANO RAMÍREZ DE ARELLANO

JOSÉ VALVERDE MADRID
ACADÉMICO NUMERARIO

El que fuera nombrado en 1869 primer marqués de la Fuensanta del Valle había nacido en el año 1826 y desde muy joven se dedicó a la política en la que su hermano Carlos se había ya distinguido. Don Feliciano era un bibliófilo empedernido tanto que su biblioteca constaba de miles de volúmenes que por desgracia fueron al extranjero aunque los anaqueles que sostenían los volúmenes los donó a la Real Academia Cordobesa. En el año 1879 fu, nombrado director general de los Registros y del Notariado pero pronto volvió a su afición de los libros y publicó *La campana de Huesca*, obra que le valió para ser Académico de la Real de Ciencias Morales y Políticas y correspondiente de la de la Historia, en ésta fue, numerario ya al final de sus días pues en el año 1893 en la vacante por muerte de Don Manuel Oliver Hurtado fue propuesto nada menos que por el gran historiador Don Cesáreo Fernández Duro para dicho cargo, del que tomó posesión el día 13 de enero de 1895. Su discurso versó sobre «El progreso de las ciencias históricas en virtud de los descubrimientos de este siglo».

Su afán bibliófilo le hizo acometer una magnífica serie de «Colección de documentos inéditos para la Historia de España», publicando en la misma obras de Don Rafael Ramírez de Arellano de la importancia de *Pintores, escultores y plateros cordobeses*.

La contestación a su discurso en la Real Academia de la Historia fue obra de otro cordobés, el Marqués de la Vega y Armijo, quien por cierto falleció a los pocos años de la muerte de Don Feliciano, muriendo de repente al comunicársele como Director de la Academia la muerte del secretario perpetuo de la misma Don Cesáreo Fernández Duro, los dos que habían propulsado la entrada en la Academia de Don Feliciano.

El 29 de Mayo de 1896 falleció en Córdoba el Marqués de la Fuensanta del Valle dejando memoria de su amor a los libros y cuya espléndida biblioteca una de las mejores de España fue, por así decirlo desmenuzada por sus herederos yendo muchos volúmenes a parar a Universidades americanas.